



## **Canción a la disolución de Colombia**

**Andrés Bello**

Deja, discordia bárbara, el terreno  
que el pueblo de Colón a servidumbre  
redimió vencedor; y allá vomita,  
aborrecida furia, tu veneno,  
y esa tu tea, a cuya triste lumbre  
el tierno pecho maternal palpita,  
allá tan sólo agita,  
donde jamás fue oído  
de libertad el nombre,  
y donde el cuello dobla, encallecido  
bajo indigna cadena, el hombre al hombre.  
¿El que la ley ató sagrado nudo  
que se dignaron bendecir los cielos  
en tanta heroica lid desde los llanos  
que baña el Orinoco hasta el desnudo  
remoto Potosí, romperán celos  
indignos de patriotas y de hermanos?  
¿De labios colombianos  
saldrá la voz impía:  
Colombia fue? ¿Y el santo  
título abjuraremos que alegría  
al nuevo mundo dio y a Iberia espanto?  
¡Ah! no será, ni en corazones cabe  
que enamoró la gloria, tanta mengua;  
o si pudo el valor desatentado  
culpa, un momento, consentir tan grave;  
honor lo contradijo, y de la lengua  
volvió la voz al pecho horrorizado;  
que no en vano regado  
con la sangre habrá sido  
de víctimas sin cuento  
el altar, do en mil votos repetido  
se oyó de unión eterna el juramento.

¿Qué acento pudo a la postrada España  
más alegre sonar? Miradla el luto  
mudar gozosa en púrpura fulgente.  
Ya en su delirio, la visión apañá  
del cetro antiguo, y el servil tributo  
demanda con usura al Occidente.  
Brilla en la cana frente  
el orgullo altanero,  
cual súbito revive,  
cuando iba el rayo a despedir postrero,  
la tibia luz que pábulo recibe.  
"¿Es éste el pueblo desdeñoso, esquivo,  
¡con irrisión dirá ¿qué oprobio estima  
mis leyes, y mi nombre vituperio?  
No de tener el corazón altivo  
de sus padres blasone; no le anima  
alma capaz de libertad e imperio.  
En largo cautiverio  
degeneraron; falta  
para llevar a cabo  
una empresa tan alta  
generosa virtud al que fue esclavo.  
"¿Veislos violar el pacto, fementidos,  
jurado apenas? ¿Veislos ya la espada  
contra sí revolver? El ebrio sueño  
desvaneciós; en breve, en breve uncidos  
pedirán ser a la coyunda usada,  
y de la voz se acordarán del dueño".  
-¡Ciego error! ¡Vano empeño!  
Si dejada el torrente  
su natural costumbre,  
arrastrare sus ondas a la fuente,  
querrá volver el libre a servidumbre.  
Mas, ¡oh vosotros!, ¿dejaréis que infame  
la causa que os unió maldad tamaña?  
¿Falta al acero empleo? ¿No hay tirano  
que herencia suya vuestro suelo llame?  
¿Vengós ya la sangre que lo baña?  
¿Los rumbos olvidó del oceano  
el pabellón hispano?...  
¿Qué digo? A vuestra vista  
las barras y leones  
en arreo desplega de conquista,  
y guía a nueva lid nuevas legiones.  
Sí, que de Cuba en la vecina playa  
¡merced a los furoros parricidas  
que en común daño alimentáis, y afrenta!  
os amenaza Iberia, os atalaya,  
y de combates mil las esparcidas  
reliquias apellida, y junta, y cuenta.

De allí la seña ostenta  
a la traición aleve,  
que callada vigila  
entre vosotros, y las tramas mueve  
de oculto fraude, y ya el puñal afila.  
¿Y en míseras contiendas distraídos  
la pública salud tenéis en nada?  
¿Queréis que, de humo y polvo en nube densa,  
el bronce tronador dé a los oídos  
súbito aviso de enemiga entrada,  
para acudir a la común defensa?  
¡Cuán otro el que así piensa  
de los que libertaron  
de los incas la cuna,  
y al carro de Colombia encadenaron  
en distantes batallas la fortuna!  
Mirad, mirad en cuál congoja y duelo  
a la Patria sumís, que la unión santa  
con voz llorosa invoca y suplicante.  
La dulce Patria, en que la luz del cielo  
visteis primera, y do la débil planta  
estampó el primer paso vacilante;  
la que os sustenta, amante  
y liberal nodriza;  
la que en su seno encierra  
de tanto ilustre mártir la ceniza,  
¿teatro haréis de abominable guerra?  
¡Guerra entre hermanos, fiera guerra, impía,  
do el valor frenesí, do la lid crimen,  
y aun el vencer ignominioso fuera!  
¡Ah, no! volved en vos; y aquel que un día  
amor de patria, aquéllas os animen  
con que humillasteis la arrogancia ibera,  
virtud sublime, austera,  
y ardiente sed de fama,  
y fe de limpio brillo;  
una es la senda a que la Patria os llama,  
uno el intento sea, uno el caudillo.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

